

**Pedagogía de la solidaridad:**

**Experiencia y aprendizajes  
de los Congreso en  
Educación en la Solidaridad**

**Catalina Opazo Bunster**  
Faculta de Educación  
Universidad Alberto Hurtado



## Pedagogía de la solidaridad:

### Experiencia y aprendizajes de los Congresos en Educación en la Solidaridad

Catalina Opazo Bunster  
Faculta de Educación  
Universidad Alberto Hurtado

En los últimos años en nuestro país, han emergido numerosas instancias públicas y privadas que buscan promover, fortalecer y difundir la realización de acciones que fomenten el aprendizaje de y desde la solidaridad<sup>1</sup>. Esta situación no es una mera casualidad. La formación de la solidaridad está definida explícitamente en el currículo nacional como parte de los objetivos transversales, tanto en el ámbito de la formación ética como en ámbito de la persona y su entorno<sup>2</sup>. A nivel internacional, también existe interés por el tema. La convivencia solidaria está recogida en el cuarto pilar de la educación del siglo XXI planteados por la UNESCO en 1996: Aprender a vivir juntos.

En un contexto donde abundan los mensajes individualistas y competitivos, y en los que vemos una creciente tendencia a la violencia y agresividad tanto al interior como fuera de la escuela, la formación de valores vinculados a una convivencia solidaria es un elemento central y de gran relevancia .

La experiencia muestra que el desarrollo de acciones solidarias en el contexto educativo tiene un valor especial, en tanto espacio y fuente

<sup>1</sup> Sólo por mencionar algunas destacamos, a nivel estatal, el Premio Bicentenario Escuela Solidaria, organizado por la Comisión Bicentenario y el Ministerio de Educación y la División de Organizaciones Sociales a través de su programa de Voluntariado. Entre las iniciativas privadas podemos mencionar a la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, a través de sus programas Adopta un Hermano y Servicio País; la Corporación Chile Transparente, con su área de formación valórica y ciudadana en la escuela; la Fundación Gesta, que desde 1997 ha trabajado fomentando la solidaridad entre los jóvenes del país, entre otras. Por último cabe mencionar la creación el año 2006 de una Red de Aprendizaje Servicio, que reúne a instituciones públicas, programas universitarios y organizaciones de la sociedad civil, interesadas en esta metodología.

<sup>2</sup> El Marco Curricular Nacional define, entre los objetivos transversales, los siguientes: "Ejercer de un modo responsable grados crecientes de libertad y autonomía personal, y realizar habitualmente actos de generosidad y solidaridad, dentro del marco del reconocimiento y respeto por la justicia, la verdad, los derechos humanos y el bien común" (en el ámbito formación ética) y "Participar solidaria y responsablemente en las actividades y proyectos del establecimiento en la familia y en la comunidad"<sup>3</sup> (en el ámbito la persona y su entorno).

de aprendizaje. El desarrollo de acciones solidarias aporta, por un lado, al aprendizaje de valores sociales y a la formación de la persona, y por el otro, también puede ser una forma de profundizar o reforzar otros aprendizajes de las disciplinas que forman parte del currículo.

Entre las múltiples instancias que están hoy promoviendo el aprendizaje en la solidaridad, el Hogar de Cristo y la Universidad Alberto Hurtado, desde el año 2006, organizan anualmente el Congreso Educación en la Solidaridad. Las dos versiones realizadas hasta ahora, han tenido como propósito aportar en el debate público y privado respecto de cómo educar en solidaridad y generar una instancia para el intercambio de perspectivas y experiencias entre diferentes actores del mundo escolar.

El año 2006, el tema del congreso fue “colegios y escuelas en clave solidaria” y su foco fue cómo formar a los jóvenes para una “cultura de la solidaridad”. El Congreso del año 2007 tuvo como tema central la “pedagogía de la solidaridad” y la invitación fue a reflexionar sobre la realidad juvenil y a proponer caminos pedagógicos que den luz sobre cómo encausar las capacidades de los jóvenes, de sus contextos y de las instituciones a las que pertenecen, dando cabida curricular a una “pedagogía solidaria”.

En este artículo revisaremos los principales aportes y aprendizajes de estos Congresos, haciendo énfasis en el del año 2007. Para ello realizaremos una síntesis de los principales temas desarrollados por los panelistas del Congreso y de las conclusiones del trabajo de los talleres de presentación y análisis de experiencias de diversos establecimientos educativos<sup>3</sup>.

El artículo se inicia con una revisión de las nociones de solidaridad que se propusieron en las principales ponencias del Congreso. Luego, avanza hacia la puesta en práctica, analizando cómo se educa en la solidaridad. En esta sección trabajamos en una doble perspectiva: la formación en los valores y actitudes solidarias, y las potencialidades pedagógicas de desarrollar acciones solidarias. Por último, se recogen las conclusiones de los participantes, destacando las principales fortalezas y desafíos que surgen desde las experiencias de acción solidaria.

<sup>3</sup> Todas las citas textuales corresponden a la transcripción de las ponencias, las que han sido recogidas en un libro que recopila todas las presentaciones y diálogos desarrollados durante el congreso.

## Nociones de solidaridad en educación

Una primera pregunta que intentaremos responder es *¿qué entendemos por solidaridad?* En el congreso, los diferentes panelistas propusieron sus particulares perspectivas, las que consideradas complementariamente, nos permiten una mirada amplia e integrada respecto a este tema.

En un nivel conceptual, nos encontramos con una distinción inicial entre una perspectiva que podríamos llamar más personalista y otra más social. En las conclusiones generales del Congreso Juan Eduardo García-Huidobro<sup>4</sup> grafica estos dos enfoques como el “paradigma de la gratificación amorosa de la solidaridad”, que fue foco de la ponencia de Ricardo Capponi<sup>5</sup>, al que se contrapone la mirada de la “sociedad solidaria” propuesta por Isidora Mena<sup>6</sup>.

Según la primera perspectiva, la solidaridad es fundamental para el ser humano, en tanto ser gregario. La entonces Ministra de Educación, Yasna Provoste, hizo hincapié en la estrecha vinculación entre la solidaridad y el aprender a vivir juntos. Para ella, “Vivir juntos no es posible sin el sentido y la práctica de la Solidaridad. La convivencia auténticamente humana es en solidaridad o no lo es”. Ricardo Capponi define solidaridad como “la relación de respeto y generosidad con el grupo, la comunidad y la sociedad”, más allá de los márgenes de las relaciones amorosas con la familia y los más cercanos. La capacidad de ser solidario es parte constitutiva de la persona y se logra como el punto “final de un proceso de formación moral que comienza en la niñez”. En palabras de García-Huidobro, esta es una “buena noticia”, porque “resulta que ser solidario ayuda a ser feliz”.

Como contraparte, nos encontramos con que la noción de solidaridad no es independiente y ajena del contexto y la sociedad en la que vivimos. Según Isidora Mena, la solidaridad se desarrolla dentro

---

<sup>4</sup> Juan Eduardo García-Huidobro es decano de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado.

<sup>5</sup> Ricardo Capponi es Presidente de la Asociación Psicoanalítica de Chile. Presentó la ponencia “Los Jóvenes ante lo social. Su escucha y su respuesta”.

<sup>6</sup> Isidora Mena es directora del Programa Valores de la Universidad Católica. Presentó la ponencia “Propuesta pedagógica para el trabajo social con jóvenes”.

de la convivencia comunitaria, por lo tanto, la forma en cómo entendemos y vivimos la solidaridad depende del tipo de sociedad y convivencia en la que nos desenvolvemos. Una sociedad individualista puede promover la solidaridad, pero sólo como requisito para lograr las metas individuales. Por otro lado, en una sociedad comunitaria las metas se logran colectivamente, por lo tanto la solidaridad se hace por necesidad y es parte de la relación cotidiana. En esta sociedad “somos todos juntos” y necesito que los demás “lleguen también a la meta, porque así yo llego”. De este modo el tipo de contexto social en el que nos desarrollamos va a marcar nuestra forma de aprender y vivir la solidaridad.

Otros panelistas remarcaron ciertos contenidos específicos de la solidaridad, asociados al tipo de sociedad que queremos construir. Así resaltan las ideas de **justicia, equidad e integración social**. Cómo lo señaló Rodrigo Jordán<sup>7</sup>, “el trabajo solidario no es neutro (...) tiene un contenido, tiene una forma”. Desde su particular posición como Presidente Nacional de la Fundación para la Superación de la Pobreza, la solidaridad tiene que ver con promover mayores grados de equidad e integración social.

Aparece aquí con mucha fuerza la imagen de la construcción de vínculos entre grupos y personas, que en nuestra sociedad segmentada, no tendrían la posibilidad ‘natural’ de encontrarse. Estos lazos se construyen cuando se generan contactos sistemáticos, que rompen con las relaciones asimétricas y permiten descubrir y valorar las potencialidades de todas las personas que entran en relación. En esta perspectiva y siguiendo las palabras de este panelista, cuando “puedo ejecutar la solidaridad con otro, pero también puedo recibir solidaridad, soy sujeto de solidaridad, uno empareja inmediatamente la simetría”

Desde esta perspectiva, el concepto de solidaridad no se limita a asistencia material, lo que no significa que ésta no sea necesaria en ciertas circunstancias. La solidaridad, más bien, tiene que ver con lo que Isido-

<sup>7</sup> Rodrigo Jordán es Presidente Nacional de la Fundación para la Superación de la Pobreza. Presentó la ponencia “Experiencia pedagógica de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza en su trabajo con jóvenes”.

ra Mena llama una “estructura cultural de convivencia comunitaria” y con lo que Rodrigo Jordán define como “construcción del tejido social”.

Siguiendo en esta perspectiva el encuadre realizado por el Padre Fernando Montes en la Inauguración del congreso es explícito: “la solidaridad es una pasión, es una perspectiva para vivir la vida. Es un ángulo que le permite a uno leer la realidad con un tipo de anteojos, con una coloración”. Esta idea refuerza que la solidaridad no es un elemento accesorio, sino un elemento constitutivo de cómo nos relacionamos y cómo definimos nuestra posición en el mundo.

## **El aprendizaje en la Acción Solidaria**

Hasta ahora, hemos visto cómo desde sus particulares perspectivas los diferentes panelistas remarcaron la vital importancia que tiene la formación de la solidaridad para los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país. La pregunta que sigue, entonces es: *¿cómo se educa la solidaridad?*

LAS EXPERIENCIAS DE LOS PANELISTAS ENTREGARON IMPORTANTES PISTAS AL RESPECTO:

En primer lugar, podemos resaltar cómo los diferentes actores sociales tienen un importante rol que cumplir. Los valores y actitudes solidarias no se aprenden sólo en la familia, sólo en la escuela o sólo en la interacción con el contexto social más amplio. Se requiere que cada cual aporte con lo propio. Los panelistas coincidieron en la importancia que tienen tanto la familia como los establecimientos educacionales.

Ricardo Capponi señala que las nociones éticas básicas, que van a cimentar el aprendizaje de la solidaridad, se construyen desde la primera infancia a partir de la relación con los padres. Dependiendo del tipo de estructura y funcionamiento familiar “determina la forma en cómo se va a construir el concepto de solidaridad”. Luego, en la escuela se aprende a respetar los límites y los derechos de los demás y se favorece el desarrollo del pensamiento formal. También los medios de comunicación, el Estado, los sistemas de policía y la Iglesia tienen un

papel fundamental en la construcción de la moral y por lo tanto de los valores solidarios.

Haciendo un foco más específico en la escuela, Isidora Mena señala que la formación de la solidaridad requiere, por un lado, de un ambiente y un tipo de convivencia que fomente relaciones comunitarias y de colaboración y, por el otro, de un currículum orientado a formar en las habilidades y competencias para ejercer los valores comunitarios. En este sentido el programa Valoras, combina estas dos vertientes y se propone “formar ciudadanos que por un lado se van formando en la relación que les permite y otorga una comunidad escolar que convive de una determinada manera y, paralelamente, se van formando en ciertas habilidades dadas, a través de actividades específicas, en lugares determinados, en un currículum bastante explícito.”

Por su parte, Rodrigo Jordán hizo hincapié en cómo aprovechar al máximo el potencial pedagógico de las acciones solidarias, desarrollando un ciclo completo que ponga contenido a la acción solidaria. Este ciclo debe considerar la capacitación o preparación previa, el aprendizaje en la acción, el análisis de ese aprendizaje y la posibilidad de hacer una aplicación posterior de ese aprendizaje. En esto es fundamental detenerse en la construcción de vínculos y en el análisis y la comprensión de los modelos de intervención, que permiten a quienes desarrollan una acción solidaria transformar su perspectiva de las problemáticas con las que trabajan y del tipo de lazos que construyen con quienes se relacionan en esa acción.

Las pistas que hemos desarrollado hasta aquí permiten tener una visión respecto a los diversos elementos a considerar para educar la solidaridad, es decir para favorecer que niños, adolescentes y jóvenes incorporen valores y actitudes solidarias en su forma de enfrentarse y vincularse con la comunidad y la sociedad. Sin embargo, todavía nos queda una pregunta pendiente. En el contexto de una pedagogía de la solidaridad, *¿Qué otras potencialidades pedagógicas puede tener la implementación de acciones solidarias?*

Cristóbal Tello, en su presentación del modelo de formación valórica ciudadana que está desarrollando la Corporación Chile Transparente,



propone una mirada muy interesante que puede ser aplicada a la formación en la solidaridad. Reconociendo la necesidad de entusiasmar a los docentes, se propusieron construir un material que sirva para que ellos trabajen lo que obligatoriamente tienen que hacer, de acuerdo a los Objetivos Fundamentales Verticales y los Contenidos Mínimos obligatorios del currículum. Con esta premisa han desarrollado *dispositivos didácticos* que permiten trabajar un discernimiento axiológico y a la vez desarrollar los contenidos y logros de aprendizajes de los diferentes sectores y niveles del currículum nacional.

Esta forma de trabajo, permite articular contenidos transversales y verticales, desarrollando actividades que son atractivas para los estudiantes y a la vez “útiles”, en el buen sentido del término, para la tarea docente.

Las acciones solidarias tienen un tremendo potencial en esta perspectiva. Estamos de acuerdo con que las acciones y la convivencia solidaria enseñan, en primer lugar, valores y actitudes solidarias, pero también abren un espacio para otros aprendizajes. Esta última posibilidad tiene límites que pueden expandirse inmensamente, dependiendo de cómo construyamos y aprovechemos pedagógicamente las experiencias de acción solidaria en el mundo escolar.

En la experiencia nacional e internacional es posible encontrar múltiples ejemplos respecto a los beneficios que pueden lograrse al articular acciones solidarias con diversos objetivos de aprendizaje. Entre ellos podemos destacar, en primer lugar, la posibilidad de vincular el aprendizaje a situaciones concretas y reales, lo que favorece la contextualización y la construcción de escenarios *auténticos*, en los que el aprendizaje cobra sentido y utilidad para los estudiantes. En segundo lugar, muchas veces fomentan una *articulación entre docentes y disciplinas*, por medio de un trabajo mancomunado en torno a un proyecto común. Por último, cuando los docentes se involucran en el desarrollo de proyectos de acción solidaria, logran *ampliar la visión que tienen de sus estudiantes*, reconociendo competencias y actitudes que se expresan mejor en contextos diferentes a la sala de clases.<sup>8</sup>

8 Adaptado de Mineduc (2004) material de apoyo para Jornada de capacitación e intercambio de experiencias de Proyectos de Aprendizaje Servicio

## ¿Cómo estamos en la práctica?

Todos los elementos hasta aquí descritos entregan un marco para reflexionar en torno a las experiencias desarrolladas por las instituciones escolares. Durante el Congreso se realizaron 4 talleres simultáneos de presentación y de análisis de experiencias de acciones solidarias en contextos educativos. A partir de las conclusiones de estos talleres y de la experiencia nacional en general, destacamos las siguientes fortalezas y desafíos:

Respecto a las **fortalezas**, se observa un importante consenso en que los proyectos de acción solidaria permiten abrir el mundo interno de las instituciones escolares y crear vínculos con el contexto social, más allá de los límites de la escuela. En las palabras de los mismos participantes del congreso, estas actividades ayudan a “romper la burbuja” en la que se encuentran. Esto favorece, por un lado una mayor conexión de los establecimientos con su contexto social y por otro, tiene un importante impacto en la formación de los estudiantes, permitiendo ampliar su perspectiva.

También se reconocen algunos elementos que, cuando ocurren, potencian la experiencia:

La construcción de vínculos entre los estudiantes que prestan un servicio y las comunidades y/o personas que reciben este servicio.

La realización de un diagnóstico de la sociedad actual y en particular de la situación con la cual van a trabajar. En algunos casos el diagnóstico se ha realizado como un paso previo y en otros lo han ido construyendo en la medida que la misma experiencia les presenta nuevos desafíos.

La creación de redes de apoyo y el vínculo con otras instituciones, en dos sentidos: escuchar las necesidades de la otra institución y generar alianzas de apoyo que fortalezcan el proyecto.

Que los proyectos tengan continuidad, ya que eso logra darle visibilidad, que se aprenda de lo hecho y que se amplíen.

Los principales **desafíos** y necesidades identificados se resumen en:

Es necesario fortalecer la inserción de estas experiencias en la institución escolar, involucrando y comprometiendo a más actores, incluyendo a la dirección, los docentes, y los padres y apoderados. Además se hace muy importante incorporar y articular estas experiencias al proyecto curricular y formativo del establecimiento.

Los estudiantes requieren de un acompañamiento de equipos asesores que les ayuden a procesar y analizar sus experiencias en una perspectiva formativa.

Existe una necesidad de fortalecer instancias de evaluación de la experiencia para retroalimentarla y mejorar su proyección.

El financiamiento es un tema complejo para la mayoría de las experiencias. Muchas veces dependen de la capacidad que el propio grupo tenga de generar algunos recursos. Sería muy importante contar con mecanismos de financiamiento estable que permitieran dar más sustentabilidad a los proyectos.

Creación de redes entre escuelas, que permitan intercambiar experiencias y aunar esfuerzos.

Atendiendo a los aprendizajes acumulados hasta ahora e intentando responder a las principales necesidades y desafíos, el congreso programado para este año tendrá como tema central *“La acción solidaria como espacio de aprendizaje”*.

El foco de reflexión será cómo las acciones solidarias que desarrollan los estudiantes de distintos establecimientos educacionales se transforman en un espacio y una fuente para el aprendizaje, poniendo la atención en los siguientes aspectos:

El tipo de aprendizajes que logran los estudiantes y las comunidades educativas a partir de estas experiencias.

Su aporte a la formación del espíritu de solidaridad y justicia de los estudiantes.

Las condiciones metodológicas e institucionales para permitir mayores aprendizajes.

La adecuación a las características psicológicas de los estudiantes.

Criterios para evaluar la eficacia de las acciones solidarias en quienes las reciben y en el aprendizaje de los estudiantes.

El rol de los docentes en el diseño, implementación y evaluación de estas actividades.

## **Referencias:**

2º Congreso de Educación en la Solidaridad *"Hacia una pedagogía en la Solidaridad"*.

Mineduc (2004) Material de apoyo para Jornada de capacitación e intercambio de experiencias de Proyectos de Aprendizaje Servicio. Documento de trabajo.

Mineduc (2005) Marco Curricular de la Enseñanza Media. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios, Actualización 2005.